



TEMA



# Diversos regalos

(Sugerimos contar esta historia el sábado 4 de noviembre)

“Y tenemos diferentes dones según la gracia que nos es dada”. Romanos 12:6

## OBJETIVO:

Introducir el asunto de los dones y mostrar que Elena recibió el don profético siendo muy joven.

## RECURSOS UTILIZADOS:

Cajas de regalos para representar los diversos dones.

## INTRODUCCIÓN:

¿A quién le gusta recibir regalos? Quiero ver las manos. Creo que a todos nos gusta, hasta a la gente grande le gusta recibir regalos. Quisiera que ahora piensen en el mejor regalo que ustedes recibieron. La historia de hoy también cuenta sobre regalos. Pero creo que no son los regalos que ustedes pensaron. No estoy hablando de autos, muñecas ni bicicletas. Estoy hablando de regalos diferentes. Son regalos que todas las personas reciben, pero no todas saben que los tienen. Y a pesar de que no nos cuestan nada son muy valiosos. ¿Quién sabe de qué estoy hablando? Los adultos pueden ayudar.

## HISTORIA:

Sí, estoy hablando de los dones. ¿Ustedes saben lo que es un don? Un don es una habilidad especial para hacer alguna cosa. Por ejemplo, algunas personas pueden tocar muy bien un instrumento musical, otras tienen mucha facilidad para enseñar, otras tienen la voz bien afinada y cantan bien. Otras tienen el don de servir, otras tienen talento para dibujar. ¿Ustedes saben que esos regalos o dones los da Dios? Y cuando se los usa para ayudar a otros y servir a Dios, se vuelven más especiales todavía.

Los regalos de Dios pueden hacer de una persona simple un gran ayudador en la iglesia y puede realizar tareas especiales, como enseñar la Biblia, dar consejos y animar a las personas. Cuando los regalos se usan para ayudar a la iglesia, se los llama dones espirituales.

A uno de esos regalos se lo llama “el don de profecía” y sirve para avisar a la iglesia sobre las cosas que sucederán en el futuro. Por medio de él recibimos orientaciones acerca de qué hacer para evitar problemas.

Hace mucho tiempo, una persona muy especial recibió ese don de profecía. ¿Quién sabe cómo se llamaba? ¡Claro que sí! Elena Gould de White. Durante toda su vida Elena ayudó a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Daba consejos y le decía a la gente lo que estaba bien o en qué se equivocaba. Dios le mostraba, y ella era la responsable de indicar a la iglesia qué debía corregir. Fue gracias a sus consejos que todavía hoy tenemos una iglesia que sabe lo que sucederá en el futuro. Los consejos de Elena de White también nos ayudaron a formar mejores escuelas, hospitales, editoras y fábricas de alimentos.

## LLAMADO:

Hace 108 años que Elena de White murió, pero antes de morir dejó sus consejos por escrito para que nosotros también pudiéramos leerlos y vivir mejor. Cuando llegues a tu casa hoy, pide a papá o a mamá que te lea algunos de esos consejos. Son un regalo de Dios para ti.